

Noticia medieval de una bestia mítica china en un viajero navarro y uno andalusí

Javier Izcue Argandoña

Introducción

1. Como un espejo medio sumergido medio emergente del agua, la historia de las relaciones entre los pueblos se conduce por medio de reflejos y refracciones.

En el presente escrito, tras una breve presentación se comentan las referencias que dos viajeros hispanos –uno judío, el otro musulmán–, hicieron de un ave mítica que ambos creyeron de origen chino. Dicha bestia se confunde en dos nombres: el clásico de grifo, el foráneo de roc/rujj. Este animal, grifo o roc, forma parte fundamental de los bestiarios y de la imagen que la Edad Media cristiana europea tenía sobre el mundo animal.

2. En su obra *Palimpsestos*¹, Gerard Genette nos habla de cinco tipos de transtextualidad², o manera en que unos textos se reflejan en otros. De ellas, nos interesa aquí la cuarta. Define este autor la hipertextualidad como “*toda relación que une un texto B (que llamaré hipertexto) a un texto anterior A (al que llamaré hipotexto) en el que se injerta de una manera que no es la del comentario*”. En esa relación textual B no puede existir sin A, aunque quizá no se cite la fuente. Ese requisito del no comentario implica una idea que podríamos resumir en la siguiente fórmula:

B = Imitación de A + Transformación.

Dos son las vías que se pueden seguir: “*decir lo mismo de otra manera/decir otra cosa de manera parecida*”³.

1. GENETTE, G.: *Palimpsestos*, Madrid, Taurus, 1989, pp. 9-21.

2. Intertextualidad, paratextualidad, metatextualidad, hipertextualidad y architextualidad, *op. cit.*

3. GENETTE, G.: *op. cit.*, p. 16.

Así como “no hay obra literaria que, en algún grado y según las lecturas, no evoque otra”⁴, no hay motivo del folklore, ni valor de la cultura que no nos remita a otro motivo u otro valor anterior.

Por vías sutiles e indirectas, la España medieval recibió de China un motivo/ hipotexto folklórico.

Grifo

Ya en la Biblia se habla del grifo. Entre los mitos hebreos hay uno en el que Noé bendice al Fénix por no haberle molestado pidiéndole comida en medio del caos del arca⁵. Del grifo medieval sabemos que se creía de origen oriental, quizá de la India, quizá de Escitia. Generalmente se le describe como mitad águila, mitad león. Parece custodiar un tesoro. Es la esfinge. Los bestiarios árabes y persas hablan, en diversas narraciones, del Anqa o Simurg que puede llevar un elefante por los aires, que pone un único huevo, que fue abrasado por Alá, que fue arrojado al mar por Alá, que raptó una princesa y fue descubierto por el ardid en el que un príncipe se escondía en el interior de una piel⁶. Así cuenta Borges la leyenda del Simurg:

“El remoto rey de los pájaros, el Simurg, deja caer en el centro de China una pluma espléndida; los pájaros resuelven buscarlo, hartos de su presente anarquía. Saben que el nombre de su rey quiere decir ‘treinta pájaros’; saben que su alcázar está en el Kaf, la montaña o cordillera circular que rodea la tierra. Al principio, algunos pájaros se acobardan: el ruiseñor alega su amor por la rosa; el loro, la belleza que es la razón de que viva enjaulado; la perdiz no puede prescindir de las sierras, ni la garza de los pantanos, ni la lechuza de las ruinas. Acometen al fin la desesperada aventura; superan siete valles o mares; el nombre del penúltimo es Vértigo; el último se llama Aniquilación. Muchos peregrinos desertan; otros mueren en la travesía. Treinta, purificados por sus trabajos, pisan la montaña del Simurg. Lo contemplan al fin: perciben que ellos son el Simurg, y que el Simurg es cada uno de ellos y todos ellos”⁷.

Dentro de la morfología acuñada por el folklorista Vladimir Propp, sabemos del grifo que muchas veces cumple la función de “prueba decisiva” para el héroe. Como integrante en el relato puede ser fuerza coadyuvante, asciende al héroe por los cielos. En el *Libro de Alexandre*, del mester de clerecía castellano, se cuenta cómo un legendario Alejandro Magno fue llevado por los aires gracias a estas criaturas. Así también Simbad. Sabemos que el grifo es “una de las bestias más inestables de la fauna medieval”, para unos simboliza “el fin de los tiempos”, para otros es “expresión simbólica del esquema

4. GENETTE, G.: *op. cit.*, p. 19.

5. GRAVES, R.: *Los mitos hebreos*, Madrid, Alianza, 1986, p. 101.

6. Gran parte de los datos y observaciones dadas a continuación están sacadas del valiosísimo: *El bestiario esculpido en Navarra*, MALAXEVERRIA, I., Fondo de Publicaciones, Gobierno de Navarra, serie Arte, n° 21, Pamplona, 1990.

7. BORGES, J. L.: *El libro de los Seres imaginarios*, Barcelona, Bruguera, 1981.

de la verticalidad”, Cristo y diablo. Muchos de ellos están posados en el árbol de la vida, árbol de la ciencia.

En esta fauna en constante reestructuración, o lucha por la vida mítica o folklórica, cuatro animales del bestiario se confunden e influyen: el grifo y el fénix grecolatinos, el simurg persa y el roc chino. Sabemos que Wang Ch’ung, siglo I de nuestra era, “*negó que el Fénix constituyera una especie fija*”⁸ –contrafigura femenina del dragón–. Sabemos del Simurg persa, que cuando el hijo crece, el padre se quema, algo que como otros ya han observado, recuerda al Fénix. Sabemos que Marco Polo identifica grifo y roc⁹.

Benjamín de Tudela¹⁰

En la Iglesia de la Magdalena de Tudela (Navarra) se conserva esculpida la imagen de varios grifos amarrados a un hombre. Esta ciudad era una encrucijada en la parte alta del valle del Ebro donde vivían cristianos, árabes y musulmanes, como todavía hoy muestra su catedral, mezquita, sinagoga. Un hijo de la villa de Tudela dejó una nota sobre el roc chino. La historia lo conoce como Benjamín de Tudela.

Vida y obra

Benjamín de Tudela es un judío nacido hacia 1130 en Tudela, hijo del rabí Jonás. Al parecer también él fue rabí. Dominaba el hebreo y el arameo, comprendía el árabe y quizá tenía algunos latines y su poco de griego. Sabe de historia antigua y conoce las industrias de su tiempo. Parece ser que se dedicó al comercio. Murió no más tarde de 1175.

Su fama le viene de un libro de viajes que escribió, *Sefer-Masacot* o *Libro de Viajes*. Se cree que es un informe escrito sobre un viaje que emprendió el propio autor para conocimiento de otros miembros de la comunidad judía. En dicho viaje, Benjamín parte de Tudela y, bordeando el Mediterráneo, desde Barcelona llega a Roma, corta por el Adriático para arribar a Corfú. Sigue hasta Constantinopla y las islas del Egeo, pasa por las costas turcas, llega a Jerusalén, recorre Siria, llega a Bagdad, quizá su punto más al este y regresa por Alejandría, vía Sicilia hasta Roma para llegar a París, don-

8. BORGES, J. L.: *op. cit.*, “*El Fénix Chino*”.

9. *Ibidem*, “*Grifo*”.

10. Información bibliográfica, notas y texto tomados del *Libro de viajes de Benjamín de Tudela, Versión castellana, introducción y notas* por... MAGDALENA NOM DE DEU, José Ramón. Barcelona, Riopiedras, 1982. La otra traducción directa al español en el presente siglo es la de GONZÁLEZ LLUBERA, Ignacio, Madrid, 1918. En esta edición se cita que Sayce afirma que “*esta leyenda [la del roc] es muy antigua y aparece en China y aun en la literatura babilónica*”. En sus notas este autor afirma también: “*Esta es la parte fabulosa del relato de Benjamín: la leyenda del grifo, según todas las apariencias, recogida de la tradición oral, es una exageración de la fuerza de las grandes aves de rapiña de la India y del Tibet, mezclada con otros detalles originarios de África: ese es el nombre Ruik que da Marco Polo a esta ave maravillosa*”, p. 63.

de abruptamente termina el relato. En todos los lugares se pone en contacto con las comunidades judías locales, que le proporcionan cobijo e información.

El objetivo de la relación es, en opinión de José Ramón Magdalena Nom de Deu, triple: “I) los judíos y su situación (...) II) las grandes líneas de la política en y entre las naciones del mundo cristiano occidental y la del ámbito islámico oriental, y III) los centros mercantiles y artesanales de ambos mundos, así como las rutas comerciales que los unen o pudiesen unir”¹¹.

En este libro de Benjamín hallamos uno de los posibles hipotextos a los diversos bestiarios medievales cristianos. Transcribo completa toda la cita:

“Y desde allí [costa malabar, isla de Berig, zona no visitada personalmente] al otro lado de la tierra de China hay una distancia de cuarenta jornadas: es el Extremo Oriente. Hay quienes dicen que allí el mar (está) helado; en dicho mar domina la estrella de Orión. A veces sopla allí un viento de tormenta y ningún marino puede gobernar la nave debido al ímpetu del viento, que finalmente arroja la nave en dicho mar helado y no puede moverse de su sitio; sus hombres resisten hasta el fin de sus vituallas y después mueren; algunas naves se pierden de este modo. Mas (algunas) gentes aprendieron un ardid para escaparse de este mal lugar: toman consigo pellejos de grandes reses; si les viene dicho viento y los arroja hacia el mar helado, uno toma el pellejo y se introduce en su interior (con) un cuchillo en su mano, cosiendo el pellejo para que no entre el agua en él y se arroja él mismo en medio del mar helado. Lo ve la gran águila llamada GRIFO y, suponiendo que es una bestia, la saca hacia tierra firme posándose con ella misma en un monte o valle para comerla. Se apresura el hombre y la hiere con el cuchillo, matándola, sale del pellejo y camina hasta que arriba a un poblado. De esta manera se han salvado muchos hombres”¹².

En este relato, podemos destacar tres notas. Una es la certidumbre de la existencia de China; la segunda es la creencia en un mar helado junto a las costas de China; la última es la procedencia china del grifo. En este relato mítico del grifo se dan varios elementos y motivos típicos de los cuentos folklóricos: el viaje, el mar (helado), la nave, el naufragio, el ave de la prueba, el ardid (del pellejo), la superación de la prueba, la arribada, la salvación.

Abu Hamid¹³

Otro viajero, este musulmán y granadino, viajó por varias tierras del orbe musulmán y de los mundos adyacentes, especialmente el eslavo. Aunque con mistificaciones e hiperboles, su capacidad de observación, especialmente de datos etnográficos, hace de su obra un mirador privilegiado.

11. MAGDALENA, J. R.: *op. cit.*, pp. 22-23.

12. *Ibidem*, p. 113.

13. Información bibliográfica, notas y texto tomadas de DUBLER, C. E.: *Abu Hamid el Granadino y su relación de viaje por tierras eurasiáticas. Texto árabe, traducción e interpretación*, Madrid, 1953; y del mismo autor: *El Extremo Oriente visto por los musulmanes anteriores a la invasión de los Mongoles en el siglo XIII. La deformación del saber geográfico y etnológico en los cuentos orientales*, “Homenaje a Millás-Vallicrosa” (Barcelona), 1954 (I), pp. 465-519.

Vida y escritos

Nació en Granada hacia 1080. Hacia el año 1106 abandonó para siempre la península. Viajó por el Magrib, hacia Oriente. En el año 1117 ya está en Alejandría. Vive en el Cairo, Bagdad y Damasco. En 1130 visita Persia. Después viaja por el Volga, visita Hungría. En el 1154 inicia la peregrinación a la Meca. En todas las regiones que visitó obtuvo informaciones de esa región y otras adyacentes o más lejanas. Conversó con otros viajeros. En 1170 muere en Damasco. Todos los viajes de este trotamundos estarán trabados por el estudio, algo mundano, de la religión coránica.

Aunque nació mucho antes que Benjamín de Tudela, su larga vida les hace casi rigurosamente contemporáneos.

Escribió con seguridad estas dos obras: *Homenaje del alma y florilegio de maravillas*, obra miscelánea, muy fantástica y sumamente popular; y *Antología de las maravillas del Magrib*. La segunda, en palabras de su traductor, Don César Emilio Dubler, “es una especie de geografía legendaria, particularmente del Magrib, con extensas y numerosas divagaciones de tipo cosmográfico, hasta empezar la relación del viaje por las tierras eurasiáticas”¹⁴.

Las relaciones de viajes formaban parte del caudal literario de la tradición árabe, muchas veces en detrimento del rigor científico. Dentro de la mentalidad popular árabe los elementos míticos y fantásticos tienen una importancia primordial. La obra de Abu Hamid pretende divertir y entretener.

De Abu Hamid se ha escrito que “sus datos sobre China representan, (...), los conocimientos que de este lejano país tendría un bagdadí culto de su época”¹⁵. Nos interesa aquí mostrar lo que dijo sobre el ave roc.

Hay dos textos en sus obras que lo mencionan. El primero es más oscuro. Lo reproducimos a continuación:

“En sus tierras [Bulgar, región inconcreta al norte del Volga] hay una especie de pájaros grandes, con picos muy largos. Los picos de estos pájaros están vueltos a la derecha y a la izquierda; la parte de arriba, seis palmos a la derecha y seis palmos a la izquierda, según esta figura:



como un lam-alif. Solo cuando comen y beben cierran el pico, para poder hacerlo. La carne de este pájaro es buena para los que padecen de cálculos de riñón y vejiga, y se la lleva a Bulgar en las lon-

14. DUBLER, C. E.: *op. cit.*, I, p. 133.

15. *Ibidem*, 2, p. 515.

*chas secadas al sol que hay que despedazar. Si el huevo de este pájaro cae sobre hielo o nieve, se funde como por el fuego. No se conserva más que sobre tierra o madera*¹⁶.

Así dice la otra historia:

*“En las Islas del mar de China hay un pájaro llamado ruij. Cada una de sus alas mide 10.000 brazas. Al-Yahiz le ha mencionado así en su Libro de los animales. Un comerciante magrebí que había viajado por mar hasta la China y había residido allí durante algún tiempo, volvió a su país cargado de riquezas. Entre estas se hallaba el caño de una pluma del ala de un ruij, capaz de contener un odre de agua. Los que lo veían estaban llenos de asombro. Este mercader se llamaba ‘Abd el Rahim el Chino’, y explicaba maravillas, entre otras lo que le sucedió durante un viaje en el mar de China, donde el viento le arrastró hacia una gran Isla. La tripulación del barco que bajó a tierra por agua y leña, vio una inmensa cúpula de más de 100 codos de altura, brillante y deslumbradora. Llenos de curiosidad se acercaron los marinos y, cual fue su asombro, al ver que la tal cúpula era un huevo del ruij. Golpearon el huevo con picos, maderas y piedras hasta romperlo, y salió un ave joven del tamaño de una montaña. Lo cogieron por una pluma para retenerlo, pero el pájaro movió su ala y solo una pluma quedó en manos de los esclavos (del mercader). El caño de la pluma se había despegado de la carne del ala. Como que este pájaro aún no había alcanzado su desarrollo completo, los marineros pudieron matar al joven ruij, llevándose al campamento toda la carne que pudieron. Unos tripulantes la hirvieron en una olla, removieron el cocido con trozos de la misma madera que había servido para hacer fuego, y todos se hartaron. Había entre ellos unos cuantos ancianos y a la mañana siguiente se dieron cuenta de que sus barbas se habían vuelto negras. ¡No volverían a ser grises para el que hubiere probado esta comida! Dijeron que el trozo de madera con el cual habían removido la carne en la olla provenía del árbol de la vida. ¡Pero Allah lo sabe mejor! El narrador proseguía en los mismos términos: Cuando salió el sol vieron al gran ruij (padre del pequeño) que se acercaba por los aires como una enorme nube llevando en sus garras una peña del tamaño de una casa, mucho mayor que el barco. Cuando llegó a la altura de la embarcación, soltó la roca; pero como el navío era un buen velero, muy rápido y llevaba poca carga, ya había pasado cuando la roca cayó al mar. ¡Allah el Poderoso y Fuerte nos salvó!”*¹⁷.

Como el mismo Dubler comenta, se debe a Abu Hamid la primera mención a esta ave, aunque este cita fuentes del siglo IX. Después la tradición árabe lo mantendrá en su jardín de aves míticas. Prueba de ello son la segunda y quinta aventura de Simbad el Marino¹⁸. En la tradición cristiana, Marco Polo lo cita¹⁹. Una de las plumas es lleva-

16. DUBLER, C. E.: *op. cit.*, I, pp. 60-61.

17. *Ibidem*, 2, pp. 494-495.

18. Como es bien conocido, en la segunda aventura aparecen varios elementos folklóricos comunes:

- las alas del ave tapan el sol;
- se dice haber oído la historia de un pájaro enorme que se alimenta de elefantes;
- compara el huevo con una cúpula;
- se ata a las patas del ave y emprende vuelo con él;
- liberación.

19. En su celeberrima narración, *Libro de las Maravillas*, sitúa este enorme pájaro en Madagascar. Tiene en común con la narración de Simbad que también esta ave se alimenta de elefantes. Indica Marco Polo que los habitantes de la isla lo llaman ruij, pero que él está seguro de que esta bestia es lo que en Occidente se conocía con el nombre de grifo. Una de sus plumas fue llevada al Gran Khan (Viajes, III, 36).

da al Gran Khan. Esta historia nos remite a la de otro pájaro mítico, el Simurg. El roc pertenece a las culturas circumpacíficas y llega desde Extremo Oriente. El fénix a la tradición grecolatina. El Islam, como en tantas ocasiones, reúne ambos mundos. Ambos son “hipertextos” deudores del granadino Abu Hamid. Ambos textos reflejan una tradición que transforman.

Respecto a las causas de esta tradición, aventura Dubler “*que la legendaria ave ruj de los cuentos orientales tiene, probablemente, su fondo de realidad zoológica en el albatros o en las manadas de este, cuando inician sus vuelos*”²⁰. Cree también que las enormes aves del norte corresponden también al ave roc. Un viejo mito de valor animista propio del Pacífico, desde los mares polares, hasta los mares del sur, pasando por el litoral asiático, se ha convertido en un motivo folklórico de los cuentos árabes que pasa a ser en Occidente uno de los inquilinos del Bestiario. La tradición de situar el origen del ave en el Este, China, como hemos visto, se va perdiendo a medida que el contacto real con China crece. Si el viajero, como el caso de Marco Polo, ya está en China, busca otros lugares exóticos.

Observaciones finales

Sabemos que el animal es lo “exterior”, lo incomunicable, la agresión y lo ilimitado. Hay muchas interpretaciones del mito: comunicación (Barthes); manifestación cultural (Campbell); factor histórico trocado relato (Propp); sueño de la tribu y expresión del subconsciente colectivo (Jung); lectura revelada del Universo (Iglesia). Como observa Malaxecheverría, lo que parece seguro es que el mito es anterior a la fábula, el mito es plurisignificativo²¹. En esas múltiples lecturas de espejos concéntricos, cada hipertexto contiene, a veces tácitamente, a su hipotexto.

En ambos casos, tanto en Benjamín como en Abu Habid podemos sugerir varios puntos comunes. Ambos libros pertenecen a culturas vecinas de la cristiana –uno, a la judía; el otro, a la musulmana–. Dichas culturas están más en contacto con Oriente y sirven de transmisores entre el Lejano Oriente y el Lejano Occidente. Ambos son libros de viajeros que recogen la tradición oral. Ambos se escribieron en el siglo XII, antes de la invasión mongola a China. Los dos libros presentan un ave fantástica, residuo mítico, que tiene una función propia del relato folklórico. En un caso, coadyuvante del héroe; en otro, prueba que el héroe ha de vencer. Ambos sitúan el origen de este pájaro en China. Del valor mítico original, al presente folklórico sin valor moral explícito, se pasa al valor cristiano simbólico de animal del Bestiario. Allí se contaminará de otros parientes próximos, el fénix, el águila, el grifo, el simurg...

Más allá de su simbolización de lo aéreo y de lo misterioso, no nos es dado sugerir nada. En ese carácter misterioso se clava la raíz del origen chino de la bestia, grifo o roc.

20. DUBLER, C. E.: *op. cit.*, 2, p. 494.

21. MALAXEVERRÍA, I.: *Bestiario medieval*, Madrid, Siruela, 31ª ed., 1989. Includible el capítulo “Sobre el Bestiario” (pp. 197-237).